





Iniciativa de Resiliencia de Conservación Comunitaria en las Islas Salomón




 Discusiones con las mujeres de la comunidad de Fera Subua durante el taller CCRI. *Aydah Vahia*



 Isla Fera Subua, Islas Salomón. *Aydah Vahia*



 Niños y mujeres de Sulufou participando en el taller CCRI con NIPS. *Aydah Vahia*

Introducción

Esta evaluación se llevó a cabo con las comunidades de Sulufou y Fera Subua en el noreste de Malaita. La evaluación consistió en encuestas, talleres, entrevistas cara a cara con líderes de la comunidad y un taller nacional en Honiara. Todo esto impulsó el desarrollo de una estrategia para la Iniciativa de Resiliencia de Conservación Comunitaria (CCRI por sus siglas en inglés) y una revisión legal.

Las dos comunidades estas construidas en islas artificiales tradicionales hechas de piedra coralina y dependen tanto de recursos marítimos como terrestres. Por ejemplo, en tierra firme se cultivan tubérculos y árboles frutales.

Las comunidades explicaron que tienen normas sobre el uso y el acceso a diferentes áreas terrestres y marinas. Por ejemplo, hay áreas Bae abu' para enterrar a los fallecidos, mana bisii' o áreas donde las mujeres dan a luz y no se permite el paso a los hombres, y beu to'ofi' o casas tradicionales donde solo pueden estar los hombres.

Algunas normas consuetudinarias están aceptadas por el Estado. Por ejemplo, la Ley de Pesquerías reconoce el uso consuetudinario de las pesquerías marinas. La Ley de Tierras también reconoce prácticas consuetudinarias incluyendo los derechos de los terratenientes, sitios tabú, y distintos tipos de pruebas, incluyendo los relatos orales. Por otra parte la Ley sobre Áreas Protegidas no abarca la participación de los Pueblos Indígenas en la conservación o gestión tradicional, y la Ley sobre Ríos no menciona los derechos de los Pueblos Indígenas. Además, el ministro tiene poder para construir diques y puentes así como para desviar las tuberías del agua.

Resiliencia de Conservación Comunitaria en las Islas Salomón

Ambas comunidades cuentan con numerosas tradiciones para conservar la biodiversidad. Estas incluyen preservar pequeños arroyos y los árboles de alrededor para conservar el hábitat y asegurar que haya agua potable así como proteger tierras donde

se ha cultivado durante un determinado periodo de tiempo. También hay tradiciones y tabúes sobre el acceso a caladeros, corales y zonas interiores, los cuales prohíben o limitan el acceso, y dictan cuando y como hay que usar los recursos. Asimismo, hay prohibiciones estacionales relacionadas con caladeros y manglares.

Sin embargo, la población y el costo de vida están aumentando. Como resultado, los cultivos son rotados más rápidamente y los tubérculos son más pequeños y no tan sanos como solían ser. Los recursos marinos también han sido sobreexplotados para alimento, ingresos y trueque. Los manglares se han usado de forma insostenible para madera y construcción de casas. Sin embargo, la mayoría de tradiciones y tabúes son respetados y juegan un papel importante en la conservación de ecosistemas.

Las comunidades consideran que la pesca de delfines es una práctica tradicional sostenible, y los mayores y el jefe se aseguran de que no haya sobrepesca de delfines imponiendo paradas en la pesca de normalmente

uno o dos años. Solo se pescan delfines grandes, dejando los pequeños. Los dientes de delfín son culturalmente importantes y se usan para pagar a novias y resolver conflictos. Su carne esta también considerada como un manjar.

En general, las comunidades estas particularmente preocupadas por el mantenimiento del conocimiento tradicional y la sobreexplotación de los recursos terrestres y marinos. La influencia del estilo de vida occidental ha tenido un impacto muy importante y los sistemas de gobernanza de las comunidades no son reconocidos y respetados como lo eran antes.

Por último, el aumento del nivel del mar es uno de los mayores desafíos a los que se enfrentan. Ambas comunidades dijeron que están pensando el desplazarse a la tierra firme de Malaita a pesar de los potenciales conflictos con los actuales terratenientes. Este desplazamiento tendría que negociarse cuidadosamente.

Conclusiones y Recomendaciones Preliminares

Las comunidades apreciarían un mayor apoyo para poder llevar a cabo la evaluación CCRI en mayor profundidad y reconstruir su capacidad para poder continuar con sus prioridades y planes de conservación comunitaria.

Hay que promover y revitalizar el conocimiento tradicional y las prácticas consuetudinarias, y necesitan apoyo para lograr modos de vida económicos, como apuntaron principalmente las mujeres. El gobierno de las Islas Salomón debería respaldar la Declaración de Derechos de los Pueblos Indígenas de la Naciones Unidas así como integrar los derechos de los Pueblos Indígenas en todas las leyes nacionales.

Las comunidades están dispuestas a mapear los recursos terrestres, las fronteras tradicionales y los sitios tabú, y planificarlo para futuras generaciones. También expresaron particular interés en revitalizar las prácticas

consuetudinarias que faciliten la conservación de manglares, y dan la bienvenida al entrenamiento de hombres y mujeres en la gestión de tierras así como la conservación y replantación de manglares (incluyendo la búsqueda de técnicas de cocina y recursos alternativos).

Quieren reconstruir una casa tradicional y una casa comunitaria. Esto proveerá de un espacio físico que facilitaría la gobernanza tradicional así como un espacio para las discusiones y actividades en la comunidad, incluyendo a las mujeres.

En cuanto al cambio climático, puede haber oportunidades para promover los derechos de los Pueblos Indígenas y las iniciativas de conservación comunitaria bajo el Programa Nacional de Acciones de Adaptación de las Islas Salomón (NAPA por sus siglas en inglés). Sin embargo, desplazarse a tierra firme es para muchos una prioridad apremiante. Este reasentamiento sería especialmente bueno para las mujeres ya que las ayudaría a cultivar la tierra y el acceso agua dulce.

Testimonio

Don James Iroga es uno de los mayores de la comunidad de Fera Subua. Este es su testimonio personal en lo que respecta a las necesidades de la gente de Sulufou y Fera Subua del noreste de Malaita.

“La isla de Sulufou es la primera isla artificial que fue construida hace 200 años por nuestros antepasados. Sin embargo, creemos que la única solución para nuestra gente es desplazarse a tierra firme. Pero esto es muy complicado porque esta tierra pertenece a diferentes tribus y negociar es muy difícil. Estoy muy agradecido al director de la Coalición Mundial por los Bosques y NIPS por haber sacado a relucir este asunto ante otras partes interesadas para que vean nuestras necesidades y apoyen a nuestra gente. Nosotros, la gente de Sulufou y Fera Subua, deseamos trabajar con vosotros de forma colaborativa para encontrar posibles soluciones al reasentamiento de nuestra gente”.

Photo: Don James Iroga, Fera Subua. Aydah Vahia

